

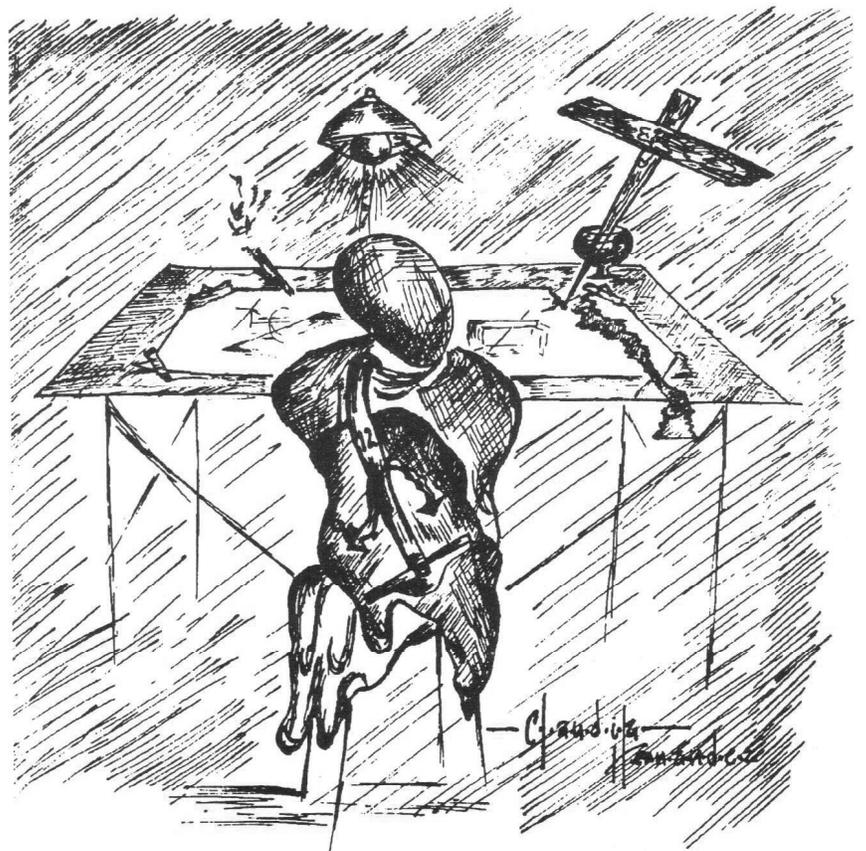
Examen de composición (La víspera)

Pedro Rodríguez H.*

Las manecillas del reloj colgaban lánguidamente de la regla "T" después de sucederse una a otra de forma inmisericorde: no se había logrado gran avance en el proyecto. Lejanos perros anunciaban haber descubierto algo extraño en la noche y en la oscuridad del cuarto, la luz de la lámpara describía un oasis desdibujado por el humo de los cigarrillos.

Dos copas de ron bastaron para exacerbar los sentidos y transformarlos en agitación febril. Ahora la goma estaba olvidada y el lápiz crepitaba acompasadamente mientras por sus ojos desfilaban incontenibles figuras caleidoscópicas y maravillosos e incontables colores. Ya nada podría detener la tarea... ¡El plano se rasgó al unísono con la exclamación! Y el *click* despertó al silencio.

La penumbra se alejó despacio por la ventana. El profesor podía seguir esperando la entrega y el curso irse al demonio. En el restirador se había dado la amalgama y la catarsis, y ahí, tan sólo por un momento, una reunión con Dios ☺



*Estudiante de Posgrado de la ESIA Tecamachalco.